

FRANCISCANAS MM DE LA MDP



**Todas las Comunidades.**

Nuestra hermana **MARGARITA ANDUEZA MURGUIALDAY (Victorina)** murió en la paz del Señor, el 24 de enero de 2024 a los 99 años y 73 de vida religiosa, en la Comunidad de la Casa Madre.

Lo que comunicamos para que, en comunión fraterna, le sean aplicados los sufragios establecidos.

Madrid 24 de enero de 2024



Nuestra hermana Margarita era natural de Eulate provincia de Navarra (España). Inició el noviciado e hizo su profesión temporal en la Casa Madre y su profesión perpetua en Buenos Aires-Argentina.

Poco tiempo después de su profesión, pasó a Argentina, varias comunidades y en algunas, varios destinos, fueron testigos de su ser y hacer tanto en su dimensión humana, como religiosa y profesora. Dedicada a la docencia, fue Directora, Representante Legal, Administradora preocupada por mejorar los edificios, amante de la naturaleza, llegando a tener huerto con árboles frutales; ejerció cargos de Gobierno y sentía gran predilección por los más necesitados. Gran misionera que recorría las colonias y barrios ayudando con su entrega. La pastoral parroquial fue otra de sus prioridades.

Hermana de carácter fuerte, pero cercana, mujer orante y gozosa, profunda afabilidad, emprendedora, gran fortaleza de ánimo, servicial, acogedora y abnegada, querida y valorada por quienes tuvieron la gracia de conocerla por aquellas lejanas tierras.

Después de más de 40 años lejos de España, regresó a su país de origen en 1993, estuvo primero en la Casa Madre, después en Roma, Granollers, siguiendo con su gran entrega aún después de jubilarse, realizando servicios sencillos y humildes, siendo superiora local manteniendo su espíritu emprendedor.

Le gustaba estar al día en todo lo que podía, lectora y cuidadora de su formación permanente, con gran sentido de pertenencia a la Familia Congregacional.

Cuando una fractura de cadera la impidió moverse libremente, seguía rezando el oficio, el rosario, tomaba el mando de la tele, vivía la eucaristía, y algo por lo que se la recordará siempre, allá y aquí será por sus ojos alegres y por su hermosa sonrisa, que conservó casi hasta los últimos días.

La larga vida que el Señor la concedió se fue debilitando y en las dos últimas semanas tuvo muchos altibajos, hasta el día 24 de enero, en que serenamente, con una paz inmensa dejó de respirar en este mundo para encontrarse con la Paz y la Ternura de Dios de la que ella fue testimonio durante su vida. D.E.P.